

CONSUELO GARCÍA GALLARÍN, *El género gramatical: variación y cambio*, Madrid, Amazon, 2020, 358 pp., ISBN: 9788409213641

Alejandro Anaya Ramírez

Doctorado en Ciencias Cognitivas

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

alejandrob@outlook.com

En la actualidad ha habido un creciente interés por parte de diferentes grupos sociales por el uso del género gramatical en expresiones referenciales a personas y grupos humanos. Como sabemos, en español el género gramatical presenta una oposición de dos términos (masculino y femenino) de forma que clasifica a todos los sustantivos en una u otra de dichas categorías a partir de marcas morfológicas, además el género gramatical se refleja a partir de concordancia en otras formas lingüísticas de la oración tales como los cuantificadores, los determinantes y los adjetivos, entre otras clases de palabras.

Este rasgo de las lenguas ha sido objeto de interés debido a que, aunque generalmente su designación es arbitraria para los sustantivos que refieren a entidades inanimadas, cuando éstos refieren a personas, el género gramatical suele coincidir con el sexo. No obstante, para referir a grupos humanos que incluyen a personas de distintas identidades de género, se sabe que se utiliza el género gramatical masculino, lo cual para algunos grupos sociales invisibiliza a las mujeres y personas no binarias, lo que ha derivado en la consideración de que dicho uso de la lengua es sexista. Es por esta razón que se ha abierto la discusión respecto a cuál es el motivo del uso del masculino gramatical para referir a grupos humanos y también como forma no marcada para referir a una persona independientemente de su sexo. Dentro de esta discusión ha surgido la pregunta de si no sería más pertinente el uso de otras alternativas tales como el desdoblamiento de sustantivos, los epicenos o los sustantivos comunes en cuanto al género además de otros usos para hacer la lengua más “inclusiva”.

Esta discusión en la esfera social ha llevado a que desde ámbitos académicos se busque responder a dicho interés, y en este esfuerzo, la lingüística ha buscado aportar luz sobre estos temas. En este ánimo es que se ubica el libro *El género gramatical: variación y cambio* (2020) de la autora Consuelo García Gallarín quien busca analizar desde una perspectiva diacrónica el proceso de variación y cambio que ha tenido el género gramatical en el español. A partir de este proceso, la autora se encuentra interesada por explicar el por qué y cómo en la historia del español ha cambiado el uso del género gramatical de ciertas palabras.

La primera impresión importante que se puede obtener tras la lectura del libro anteriormente mencionado es que este interés por el género gramatical y la variación no es un tema nuevo en la lingüística, ya que, como se observará a lo largo del libro, la variación del género gramatical ha sido una constante a lo largo de la historia del español. A pesar de que, en años recientes se ha observado en expresiones referenciales a humanos, durante el desarrollo del español se ha visto mucha variación no sólo en dichas expresiones sino también en las que hacen referencia a entidades inanimadas. Este fenómeno ha sido de gran interés por parte de los estudiosos de la gramática a lo largo de la historia.

La autora comienza explicando que el estudio del género desde una perspectiva histórica es importante debido al alto grado de variación que muestra; por ejemplo, la desaparición del sistema causal del latín en español llevó a que hubiera una alta variación por la redistribución de las palabras del género neutro del latín. Esto se observa en palabras como *leche*, *miel* y *sal*, palabras que en latín pertenecieron al género neutro y como muchas palabras de género neutro en latín, tuvieron doble tratamiento en español. Este fenómeno se ha observado a lo largo del tiempo y se ha visto también que esto es influido por factores sociales y lingüísticos.

Las preguntas que busca responder la autora a partir del estudio histórico de la variación del género gramatical en español son: ¿qué factores han provocado la variación del género gramatical?, ¿qué tipos de palabras son las que han mostrado más variación de género gramatical?, ¿cómo se explica la he-

terogeneidad de las formas derivativas?, por ejemplo, el uso de desinencias para expresar diferencia de género diferente a la flexión morfológica (-O/-A) tales como Θ /-ESA (chófer/choferesa), -E/-ESA (conde/condesa), -A/-ISA (papa/papisa) entre otras preguntas.

Los factores de variación que la autora toma en consideración se dividen en el libro en internos y externos: los factores internos se refieren a la variación por motivación formal o semántica, mientras que los externos se refieren a los factores socioculturales tales como el contacto del español con otras lenguas, la evolución del pensamiento lingüístico, el peso de las tradiciones discursivas y la dialectalización de usos propios de una lengua pluricéntrica como el español.

Cabe mencionar que la autora busca dar una visión integradora de cómo los factores internos y externos interactúan entre sí. Esto se puede observar, por ejemplo, en la influencia de la continuidad del latín en el español, es decir, cómo gran cantidad de palabras del español conservaron el género gramatical proveniente del latín; sin embargo también existieron palabras que en latín contaban con doble género y que posiblemente influyeron en la variación en el español.

Este es, sin embargo un resumen bastante breve del análisis que realiza la autora sobre las razones que motivan la variación y cómo confluyen diferentes factores para determinar la casuística que guía el uso del género gramatical en español. El libro, de hecho, ofrece un análisis exhaustivo de este fenómeno a partir de muchos ejemplos y desglosando la evolución histórica de gran cantidad de tipos de palabras.

A lo largo de 14 capítulos, la autora va desglosando diferentes tipos de palabras que analizó en su estudio y en las que encontró una variación constante: dichos tipos de palabras fueron la clase de sustantivos comunes en cuanto al género; las palabras de origen etimológico latín o griego así como los préstamos de otras lenguas; también los sustantivos de género ambiguo; los epicenos; los sustantivos deadjetivales; palabras con doble género; las palabras referentes a ocupaciones y los antropónimos.

Para analizar la variación del género gramatical del español, la autora analizó corpus como CORDE, CREA, CDH y CODEA.

Para explicar los análisis que realiza, García Gallarín se vale de ejemplos extraídos de los corpus en los que especifica si se trata de un documento histórico, de qué año fue y generalmente lo acompaña de explicaciones respecto a la historia de la palabra y los factores que influyeron en la variación del género gramatical.

El libro, además, presenta numerosas tablas en las que condensa información de muchas entradas léxicas en las que señala aspectos geográficos, sociales y lingüísticos, lo cual permite que en futuras consultas se pueda obtener información clara y concisa.

En general, el análisis de variación del género gramatical ofrecido en el libro puede atraer el interés de lectores tanto especializados como no especializados, debido a la anteriormente mencionada discusión social que actualmente tiene lugar, sin embargo, por las características del libro, éste se encuentra dirigido más a especialistas en género gramatical y lingüística histórica, de forma que, aunque su temática pueda resultar de interés para el público en general, los no especialistas tendrán que superar el obstáculo de familiarizarse con términos especializados. Lo que esta obra ofrecerá a los interesados es un estudio exhaustivo sobre las razones que han llevado a la variación del género gramatical hasta llegar al cambio lingüístico.

Encontré de especial interés los últimos dos capítulos en los que analiza los sustantivos referentes a ocupaciones y de los antropónimos debido a que son los que pueden despertar mayor interés para el público en general interesado en cuestiones de género gramatical y la representación de las personas en el lenguaje. En estos capítulos expone cómo las cuestiones sociales influyen en el reanálisis del género gramatical de los sustantivos, en el sentido de que el avance en cuanto a la ocupación de espacios sociales en la vida pública por parte de las mujeres fue acompañado de una desaparición gradual de sustantivos referentes a personas con género exclusivamente masculino y una aparición de sustantivos con flexión de género femenino, tal como ocurre en la actualidad con el desdoblamiento de sustantivos.

Respecto al capítulo sobre los antropónimos, también puede ser de interés para las personas no especializadas que tengan curiosidad respecto a la evolución de los nombres en el español

a lo largo de la historia y cómo algunos nombres tan comunes en la actualidad inicialmente fueron exclusivamente usados por hombres hasta que se crearon femeninos analógicos. Esto también fue influido tanto por la diversidad de constituyentes (germanismos, arabismos, etc.) como por cuestiones relacionadas con la historia y las costumbres sociales de la época. La autora pone el ejemplo del nombre Francisco, que en época antigua era exclusivamente de hombre para pasar posteriormente a cambiar la flexión de género para adecuarlo a un referente femenino: Francisca, esto debido a la costumbre de las sociedades de la época en demostrar la continuidad de la onomástica tradicional y el usar el nombre de familiares o referentes históricos para las nuevas generaciones.

En general, el libro ofrecerá a los especialistas en el género gramatical, la variación y el cambio lingüístico un panorama amplio y exhaustivo sobre la evolución de estos fenómenos a lo largo de la historia. También permitirá que los interesados en el tema puedan enriquecer los análisis que posiblemente necesiten para sus propias investigaciones. Esta perspectiva enriquecerá no sólo el conocimiento sobre estos asuntos sino también favorecerá el desarrollo de nuevas investigaciones desde una perspectiva diacrónica e histórica que nos ayuden a entender un tema complejo y fascinante.